

sobre la entrega del fugitivo llamado por edictos, y condenado en rebeldía, no pueda servir, ni alegarse por ninguno en otro diverso, y separado Juicio, en que acontezca despues disputarse de la execucion de la referida sentencia dada en rebeldía, para cuyo efecto la dicha declaración del Juez eclesiastico se ha de reputar del mismo modo que si no hubiera sido pronunciada, sin que por eso le quede ningún escrúpulo al Juez competente en el conocimiento, y determinación de la legitimidad, ó nulidad, justicia, ó injusticia de la misma sentencia dada en rebeldía.

17 Y como entré otras cosas contenidas, y ajustadas en el Concordato, compuesto de veinte, y seis artículos, hecho, y establecido con mutua, y reciproca ratificación nuestra, y de nuestro muy amado en Christo hijo Felipe, Rey de las Españas, y ratificación para siempre entre esta Santa Apostólica Silla, y los dichos Reynos de España, de la manera que mas plenamente se contiene en nuestras letras, poco há expeditas en semejanza forma de Breve, en el día 12. del corriente mes de Noviembre se convino tambien, que nos habíamos de dignar, por benignidad apostolica, de extender, y ampliar á los Reynos de España, en los quales son del mismo modo frequentísimos los homicidios, la disposición de nuestra citada constitución arriba inserta, según en ella se contiene:

18 Nos, pues, atendiendo en quanto podemos con el Señor á desterrar, y exterminar tan perjudicial, y abominable delito de homicidios, de nuestra autoridad apostolica, motu proprio, y por el tenor de las presentes letras, extendemos, y ampliamos la referida constitución por Nos hecha para todos los dominios de la Santa Romana Iglesia, en todo lo antecedentemente inserto á los Reynos de España respectivamente; y ordenamos, y mandamos, que en adelante se observe, y guarde en ellos entera, é inviolablemente.

19 Queremos asimismo, y mandamos, que así como en nuestros dominios eclesiasticos la sola exhibición de la sentencia dada en rebeldía, y de los autos en que ella se funda, es suficiente para que reconociendo el dicho Juez eclesiastico únicamente en vista de ellos, si la sentencia en rebeldía fue justa, y legítimamente pronunciada según la forma de las constituciones apostolicas; pueda, y deba declarar, si el fugitivo condenado en rebeldía se haya de entregar, ó no:

20 De la misma suerte en los Reynos de España sola la exhibición de la sentencia dada en rebeldía, y de los autos en que ella se funda, sea suficiente para que el Juez eclesiastico, reconociendo únicamente, en vista de ellos, si la sentencia en rebeldía fue justa, y legítimamente pronunciada, conforme á las leyes, y establecimientos de los mismos Reynos de España, pueda, y deba declarar, y determinar, si el fugitivo condenado en rebeldía se deba, ó no entregar.

21 Determinando, que las presentes letras, y cada cosa de lo en ellas contenido, sea, y pertenezca firme, valido, y de total eficacia, surta, y tenga su completo, y plenario efecto, y se observe exactísimamente por todos, y cada uno de aquellos á quien pertenece, ó puede pertenecer en qualquier tiempo: y en esta forma, y no de otra manera, se ha de juzgar, y determinar en lo expresado por qualesquiera Jueces Ordinarios, y Delegados, y tambien por los Auditores de las causas del sacro palacio apostolico, y los Cardenales de la Santa Romana Iglesia, aunque sean Legados á Lateran, y por las Congregaciones de los mismos Cardenales, y todos los demás, de qualquiera preeminencia, y potestad que sean, y fueren; privandoles, y á cada uno de ellos, de la facultad de opinar, é interpretar de otro modo.

22 Y si alguno sobre este asunto, con qualquiera autoridad, advertida, ó inadvertidamente intentase hacer lo contrario, desde luego lo declaramos nulo, irritado, de ningún valor y efecto.

23 Sin que á lo arriba dispuesto obsten, ni embarquen otros ordenamientos, y constituciones apostolicas, especiales, ó universales, promulgadas en Concilios

Generales, Provinciales, y Synodales, aunque esten afianzadas con juramento, confirmacion apostolica, ó otra qualquiera firmeza; como ni tampoco los estatutos, usos, y costumbres, aunque sean inmemoriales, ni las letras, privilegios, indultos, y facultades qualesquiera, tambien las dadas á los dichos Cardenales, y sus Congregaciones, no obstante que sea el tenor, y forma de las palabras el que fuere, y contenga todo genero de clausulas, y las derogatorias, y otros singulares, por mas eficaces, estrechas, rara vez oídas, é irritantes que sean, ni otros decretos, aunque hubiesen procedido de *motu proprio*, cierta ciencia, plenitud de potestad consistorialmente, ó que de qualquiera otra manera se hayan concedido, confirmado, y renovado en contrario de lo antes referido.

24 Todas las quales, y cada una de ellas, no obstante que para derogarlas se hubiese de hacer especifica, y expresa mencion de todo su contexto, palabra por palabra, y no por clausulas generales, aunque significasen lo mismo, ó que se hubiese de hacer otra qualquiera expresion, ó que se necesitase de alguna determinada formalidad, teniendo por plena, y suficiente mente expresados semejantes contextos, como si palabra por palabra, sin la menor omision, y observada la formalidad prevenida, se especificasen, é insertasen en las presentes, dexandolas para otros efectos en su fuerza, y vigor, las derogamos expresa, y especialmente para todo lo arriba dispuesto por esta sola vez, como tambien qualesquiera otras que hubiese en contrario.

25 Queremos finalmente, que pasados veinte y cinco dias despues de que nuestro ordinario Nuncio, y de esta Santa Silla Apostolica en los Reynos de España haya publicado en ellos las presentes letras, obliguen á todos, y á cada uno de los residentes en los expresados Reynos, de la misma manera, que si se les notificasen á cada uno de ellos en su persona, y por su propio nombre; y que á los traslados, y exemplares de estas nuestras letras, aunque sean impresos, como esten firmados de algun Notario publico, y autorizados con el sello de alguna persona eclesiastica constituida en dignidad, se les dé en todas partes la misma fe en juicio, y fuera de él, que se daría á las presentes originales, siendo exhibidas, ó mostradas. Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, debaxo del anillo del Pescador en el día 14. de Noviembre de 1737. y de nuestro Pontificado el año octavo. Por el Señor Cardenal Olivero. Cayetano Amado.

#### COMMISSIONES

Causarum ad partes non aliis dirigendas esse statuitur, quam Judicibus Synodalibus, quorum electio Ordinarii Locorum commendatur, & permititur fieri extra Synodum, cum consilio Capituli.

Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, & Episcopis

#### BENEDICTUS PAPA XIV.

Venerabiles fratres, salutem, & Apostolicam Benedictionem.

Quamvis paternæ vigilantie, qua de justitia unicuique integre, sapienterque administranda solliciti esse debemus, jamdiu innotuerit, quod causæ extra nostram Romanam Curiam, pro Litigantium commodo, ad partes (ut ajunt) committi solerent, his quandoque decidenda, ac fine terminanda delegentur, qui tum congrua Juris peritia, tum quoque probitatis, spectataque fidei præsidiis destituerunt: Acerbiori nihilominus doloris sensu percussis fuimus, postquam hujusmodi abusus, rumore publico evulgatum, multorum querelis ad Apostolicam Sedem delatis, eorumque literis ad Nos crebro datis apertius sensimus confirmari. Rationes præterea, & peculiare causæ dictæ abusus cum Nobis plures in eisdem literis obtenderentur, eas potissimum re-

ferrî perspeximus eximio Protonotariorum non participantium numero, quibus, utpote in dignitate ecclesiastica constitutis, in more positum est dictas causas delegari, licet tempore quo ad hujusmodi dignitatis, & officii gradum provehantur, nulla meritorum, & qualitatum fiat diligens inquisitio, nec sedulo examinetur, an polleant requisitis ad Jus dicendum, & Justitiæ habendas moderandas necessariis.

§. 1. Quam graves curas id animo nostro ingesserit, quamve intimo morere affecti simus, ubi aliorum res, & negotia, ob Judicium ignorantiam, & malitiam, periclitari, & in discrimen adduci rescivimus; intelliget plane cui perspectus erit ille, quo semper incensi sumus, Justitiæ administrandæ zelus. Sed cum silere diutius, pro commissa Nobis Populorum salute, paternæ charitatis non pateretur, & ad propulsandam hanc corruptelam, restituendamque Judiciorum integritatem, congruis remediis manus admoveamus; novimus non recentes, sed obsoletas esse hujusmodi querelas, atque rem esse non de morbo nunc ingruente, sed jamdudum inveccto: remedia ad illum averendum non esse modo excogitanda, sed antiquitus præstituta: originem vero non curiæ nostræ Romanæ, sed iis adscribi oportere, qui de praxi ejusdem curiæ injuste nimis conquerruntur.

§. 2. Si enim longe præterit temporis ratio habeatur, facile quisque concipiet fel. recor. Bonifacio Papæ VIII. hæc querimoniae fuisse suggestas, eundemque Pontificem ad implendas Apostolicæ regimini partes, sua Decretali Statutum de rescriptis in 6. consulto præscripsisse, ne à Sede Apostolica, ejusque Legatis causæ impostorum aliis delegarentur, quam personis in ecclesiastica dignitate constitutis, & quibusvis personatus, sive canonicatus in aliqua cathedrali ecclesia obisset: Judicia præterea non in obscuro, sed in insigni, & populoso oppido, ac in urbis instrui oportere, in quibus Peritorum Judicium copia commode haberi posset. Sacro etiam Concilio Tridentino hanc ipsam imperitorum Judicium querelam propositam fuisse, fas est credere: Postquam etenim sess. 25. de Reformat. cap. 10. præmissum fuit à Sede Apostolica Judicibus non undequaque idoneis causas in partibus delegari, & id fieri tum ob multas penitentium suggestionem, tum quoque ob locorum longinquitatem, à quibus notitia personarum, quibus causæ mandentur, haberi non potest: Statuit eadem Sancta Synodus, in singulis Conciliis Provincialibus, aut Diocesanis, aliquos personas, que qualitates habeant juxta constitutionem Bonificii VIII. & aliquos ad id aptas designari, quibus impostorum causæ committerentur, et si aliquem interim loci cum consilio capituli alium in eius locum, usque ad futuram provincialem, aut diocesanam synodum: Ita ut haberet quoque diocesis quatuor saltem, aut etiam plures probatas, & qualificatas personas, quibus hujusmodi causæ committerentur; alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad Summum Romanum Pontificem transmitterent, delegationes quæcumque aliorum Judicium, aliis, quam his factæ, subreptitiæ censerentur.

§. 3. Cum vero Concilia Provincialia quolibet triennio, diocæsana anno quolibet ex præscripto Tridentini cogenda, ob varia, quæ observantur impedimenta, longius protrahantur, nec Episcopis subsit quandoque certa spes, quod iis propere sublati, dicta Concilia haberi possint, atque illis designari novi Judices Synodales, in locum illorum, qui defecerunt: Saepè idcirco Congregatio Concilii Tridentini Interpretes à locorum Ordinariis requisita, consultissime respondit, subrogandum Judicium electionem ab Episcopis esse faciendam cum Consilio Capituli.

§. 4. Providæ igitur, & vetustæ hujusmodi leges palam evincunt, antiqua esse vulnera in hac parte disciplinae illate, illaque modo recrudescere, non quia congrua desit medela, sed quia negligitur ad præscriptum Canoniarum Sanctionum Judicium Synodalem designatio, quorum notitia si Romano pro tempore Pontifici exhibita fuisset, eisdem tantummodo Judicibus facta fuisset causarum delegatio, semota quavis querelam occasione.

§. 5. Dum minoribus in hac curia muneribus, atque illo præsertim Secretarii Congregationis Concilii fungemur, nihil Nobis fuit antiquius, quam Episcopis, aliisque Ecclesiarum Prælati hocce sensus ingerere, eosque pro viribus ad hæc ecclesiasticas leges custodiendas sedulo commoneere: Nunc vero imperscrutabilis Concilii altitudine ad Supremum Apostolatus fastigium licet immerentes evocati, Pastoralis officii exigat ratio; ut nostris hæc literis certa vobis imposterum methodus prescribatur ad quamcumque dubiorum, & querelam occasione avertendam. Volumus itaque, & mandamus, quod in iis diocæsibus, in quibus vigiles ecclesiarum Antistites ad trames Tridentinæ Synodi Judices elegerunt in Concilio sive provincialibus, sive diocæsibus, electorum nomina quamprimum Nobis renuntient; & si forte unum, vel plures illorum non contingat, antequam denuo eadem Concilia cogantur, decedentibus subrogentur novi Judices eligendi ab Episcopo cum Consilio Capituli qui nomina subrogatorum in dicto munere usque ad diem Synodi duraturo, Nobis intidem significant. Ubi vero Concilia Provincialia, & Synodalia jamdiu coacta non sunt, nec ulla idcirco facta dignoscitur Judicium electio: pro injuncta humilitati nostræ omnium ecclesiarum sollicitudine, Archiepiscopos, & Episcopos in Domino jugiter hortamur, & obtestamur, ut sublati quibusvis impedimentis, eadem Concilia, sicuti commissa sunt, quamprimum haberi curent; interim vero cum consensu suorum capitulorum Judices eligant, & nomina electorum in albo redacta Nobis remittant; & si mori aliquem contingat, alios cum Consilio Capituli sufficienti, suffectosque Nobis indilate denuncient. Quo autem ad numerum eligendorum, etsi Tridentini decreto cautum sit quatuor saltem in unaquaque diocesi eligi debere, plures nihilominus eligi volumus, si diocæsibus amplitudo, aliæque peculiare circumstantiæ id probe exposcere videantur.

§. 6. Monitos tamen esse volumus locorum Ordinarios, quod licet ad trames præmissæ Decretali Bonificii VIII. cui etiam consona sunt disposita à Tridentino, facultas judicandi tribuenda sit personis, dignitate aliqua ecclesiastica, personatu, vel canonicatu cathedralis ecclesie insignitis; hujusmodi qualitates ita esse accipiendas, ut non desit in persona ad hoc munus assumenda altera potissimum requisita qualitas doctrinæ, & idoneitatis, in qua summa negotii est constituta. Hoc pacto designati, & electi Judices nostro Supplicum Libellorum Secretario denuntientur ab Ordinariis, vel immediate per se ipsos, vel mediate per suos in Urbe negotiorum gestores: Nostræque erit vigilantia sorbiter cavere, ne imposterum ab Officialibus nostræ curiæ ad id deputatis, causæ aliis, quam dictis Judicibus delegentur. Quæ quidem dum Vobis, Venerabiles Fratres, per hæc apostolica scripta nota esse volumus, in felicitatis auspicio, & paternæ dilectionis pignus, apostolicam benedictionem vobis impertimur. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem die 26. Augusti 1741. Pontificatus nostri anno II.

#### DE APPELLATIONIBUS,

Et inhibitionibus concedendis, vel denegandis.

#### BENEDICTUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI.

Ad perpetuam rei memoriam.

AD militantis ecclesie regimen nullo meritorum nostrorum suffragio, sed imperscrutabilis concilii altitudine evocati, inter graves curas, quas assiduo pro nostro munere sustinemus, postrema illa non est, in quam totis viribus nobis incumbendum esse ducimus, ut graves nimium diturnæ, nulloque unquam tempore intermissæ Episcoporum, aliorumque ordinariam Jurisdictionem habentium querelæ adversus Majora Tribunalia, atque illa etiam nostræ Romanæ Curiæ, propositæ, tandem compescantur.

§. 1. Intimo siquidem animi nostri incere, cum in minoribus adhuc essemus, jamdiu intelleximus, plerosque locorum Ordinarios conqueri, sensim abusum irrepisse, quod ad malitiosam petentium suggestionem, à Patriarchis, Metropolitanis, Sanctæ Sedis à latere Legatis, & diversis dictæ Romanæ Curie Judicibus, *Inhibitionis* sine dilectu causæ, & rei, de qua agitur, examine, passim concedantur; Et quamvis in more positum sit, dictas Inhibitiones indebite expeditas pro causâ meritis revocari, & aboliri; remedium tamen inflicto vulneri non satis esse dicunt, cum interea oporteat Episcopos aliosque inferiores Judices, in ipso causarum, & Judiciorum cursu, otiosos immorari, jus suum judicialiter asserere, & vindicare, & ad continendos in officio populos gravia sæpe incommoda, & dispendia subire.

§. 2. E contrario Nobis quoque, dum etiam in minoribus essemus, Superiorum Judicum responsiones audire contigit, asserentem, memoratas querelas inanes esse, nec ulli innixas fundamento, utpote ex hac unica re causam, & originem habentes, quod inferioribus grave est obediens, & subjectionis jugum erga majora Tribunalia, ipsisque nimis displicet, sibi subditis appellationis beneficio succuri.

§. 3. Porro cum facile dissidia componi, & succrescentia litium semina avelli possint, si quæ à Sacra Tridentina Synodo, ab apostolicis constitutionibus, & Congregationum decretis provide sancta sunt, debitæ executioni mandentur: Nos idcirco ad conservandam ecclesiæ disciplinam, restituendamque Tribunalibus formam eisdem canonicis legibus consentaneam, pro crediti Nobis Apostolicæ servitutis officio, oportune duximus consulendum.

§. 4. Inherentes itaque Decretis ejusdem sacri Concilii, necnon Congregationis Episcoporum, & Regularium, jussu, & approbatione rec. mem. Clementis PP. VIII. Prædecessoris Nostri aliis editis die XVI. Octobris MDC. Itemque aliis Congregationis particularis, jussu patris, & approbatione fel. rec. Urbani PP. VIII. similiter Prædecessoris Nostri, promulgatis die V. Septembris MDCXXVI. eorumque declarationibus nuper superadditis à piæ mem. Benedicto XIII. etiam Prædecessore nostro in Appendice Concilii Romani, aliisque apostolicis constitutionibus, hæc de re aliis editis, & innovatis, & præsertim constitutioni piæ mem. Gregorii XV. quæ incipit: *Inscrutabili*, sub datum Romæ apud Sanctum Petrum Anno Incarnationis Dominicæ MDCXXII. nonis Februarii.

§. 5. Districte præcipimus, & mandamus, ne deinceps ab executione decretorum dicti Sac. Concilii Tridentini, in omnibus illis causis, & negotiis, in quibus exequutio hujusmodi Episcopis, & locorum Ordinariis, etiam uti Sedis Apostolicæ Delegatis, ab eodem Sacro Concilio, vel dictis apostolicis constitutionibus, *appellatione, vel Inhibitione quacumque postposita*, commissa est appellatio aliqua in tribunalibus prædictis, recipiatur, vel Inhibitiones, citationes generales, vel speciales, cum commissione inserta, monitoria, & alia hujusmodi, per quæ dictorum decretorum exequutio retardetur, aut processus ad ulteriora in eadem executione suspendatur aut impediatur, quoquo modo concedantur.

§. 6. Itaque à quibuscumque mandatis, prohibitionibus, provisionibus, & statutis tam in Visitatione, quam extra, pro divino cultu conservando, & augendo, & præsertim circa ea, quæ observanda, & evitanda sunt in celebratione missæ, aut alio quovis modo respiciunt executionem decreti Sac. Concilii *sess. 21. de Reform. cap. 8. & sess. 22. in decret. de obser. & evit. in celebrat. Miss.*

§. 7. Item à decretis cogentibus Clericos tam Seculares, quam Regulares, etiam monachos, & exemptos, ad publicas processiones, servata tamen forma constitutionis san. mem. Pii V. quæ incipit: *Etsi mendicantium*: Prout etiam à decretis, & provisionibus super præcedente inter personas ecclesiasticas, tam Seculares, quam Regulares in eisdem processionibus, vel associatione Defundorum, delatione Umbellæ, & hujusmodi: Necnon super observatione censurarum, etiam Episcopatum, &

festorum diocesis, juxta dispositionem ejusdem Sacri Concilii *sess. 25. de Regular. cap. 12. & cap. 13.*

§. 8. Item in omnibus iis, quæ ad curam animarum, & Sacramentorum administrationem quoquo modo pertinent, & præsertim adversus monitiones, censuras, aut alias provisiones, per quas Parochi, aut alii curam animarum exercentes, diebus saltem dominicis, & festis solemnibus plebes sibi commissas salutaribus verbis pasce-re compellantur, docendo ea, quæ ad salutem necessaria sunt, juxta decretum Sacri Concilii *sess. 5. de Reform. cap. 2.*

§. 9. Item adversus deputationem Vicariorum etiam perpetuorum, cum assignatione congruæ, per quos cura animarum exercatur, quoties plura beneficia curata ex dispensatione apostolica ab aliquo obtineantur; vel quoties eadem beneficia curata Cathedralibus, Collegiatis, seu aliis ecclesiis, vel monasteriis, beneficiis, seu collegiis, aut piis locis quibuscumque perpetuo unita, & annexa reperiuntur, juxta prescriptum dicti Sacri Concilii *sess. 7. de Reform. cap. 5. & cap. 7. & juxta constitutionem san. mem. Pii V. quæ incipit: Ad exequendum*

§. 10. Item adversus Visitationem beneficiorum curatorum, ut supra, perpetuo unitorum, necnon quarumcumque ecclesiarum quomodolibet exemptarum, prout etiam adversus decreta, & provisiones ab Ordinario capiendas, ut quæ in eis reparatione indigent, reparantur, & cura animarum, si qua illis imminet, aliisque debitis obsequiis minime defraudentur, juxta dispositionem Sacri Concilii eadem *sess. 7. de Reform. cap. 8. & sess. 21. cap. 7.*

§. 11. Item à decretis, seu mandatis, per quæ Episcopi etiam uti Apostolicæ Sedis Delegati, in ecclesiis parochialibus, aut baptismalibus, in quibus populus ita numerosus est, ut unus Rector non possit sufficere Ecclesiasticis sacramentis ministrandis, & cultui divino peragendo, cogant Rectores, vel alios, ad quos pertinent, sibi tot Sacerdotes ad hoc munus adjungere, quod sufficienter ad sacramenta exhibenda, & cultum divinum celebrandum: Aut etiam invitati Rectoribus, procedant ad constitutionem novarum parochiarum, cum assignatione competentis portionis, ubi ob locorum distantiam, sive difficultatem parochiani, sine magno incommodo, ad percipienda sacramenta, & divina sacrificia audienda accedere non possunt, vel denique propter paupertatem, & in ceteris casibus à jure permissis, deveniat ad uniones perpetuas aliorum beneficiorum simplicium, non tamen regularium, juxta dispositionem Sacri Concilii *sess. 21. de Reform. cap. 5. & sess. 24. similiter de Reform. cap. 13.*

§. 12. Item à deputatione Coadjutorum, aut Vicariorum pro tempore vel aliis provisionibus ab Episcopo capiendis, etiam tamquam Apostolicæ Sedis Delegato, quando illiterati, & imperiti parochialium ecclesiarum Rectores sacris minus apti sunt officii; cum assignatione partis fructuum pro sufficienti illorum victu: Necnon à suspensione, atque etiam à privatione illorum, qui turpiter, & scandalose vivunt, & postquam præmoniti sunt, in sua nequitia incorrigibiles perseverant, juxta prescriptum ejusdem Concilii *d. sess. 21. Reform. cap. 6.*

§. 13. Item à translatione beneficiorum simplicium, etiam Jurispatronatus, ex ecclesiis, quæ vetustate, vel aliis collapsæ sunt, & ob earum inopiam nequeant instaurari, vocatis iis, quorum interest, in matricem, aut alias ecclesias cum omnibus emolumentis, & oneribus prout etiam à decretis cogentibus patronos, rectores, beneficiarios, aut parochianos, sive populum, ad refectionem, & instauramentum ecclesiarum parochialium, servata forma Sacri Concilii *sess. 21. cap. 7.*

§. 14. Item à censuris, sequestratione, & subtrahitione fructuum, aut aliis quibuscumque provisionibus, pro cogendis ad residentiam parochiis, ceterisque omnibus, quibus cura animarum incumbit, juxta decretum ejusdem Sacri Concilii *sess. 23. de Reform. cap. 1.*

§. 15. Item à denegatione, revocatione, suspensione, vel restrictione, & limitatione facultatis audiendi confessiones, respectu eorum, qui parochiale beneficium non obtinet, etiamsi fuerint Regulares, pro expiendis

dis confessionibus secularium, juxta ordinationem Sacri Concilii *sess. 23. cap. 15.* & prædecessorum nostrorum constitutiones, ac præcipua illam fel. rec. Clementis X. quæ incipit: *Superna.*

§. 16. Item in illis civitatibus, aut locis, ubi vel parochiales ecclesie certos non habent fines, nec earum Rectores proprium populum, quem regant; sed promiscue petentibus Sacramenta administrant, vel etiam nullæ sunt parochiales à divisione, seu distinctione parochiarum, earumque ordinatione, sive institutione in titulum perpetuum, juxta decretum Sacri Concilii *sess. 24. de Reform. cap. 13.*

§. 17. Item à deputatione Vicarii, vel Œconomi, cum assignatione congruæ, pro tempore, quo vacat ecclesia parochialis: Prout etiam ab indicatione concursus, relatione examinatorum, necnon prælectione, & provisione Episcopi in eodem concursu, juxta definitionem Sacri Concilii eadem *sess. 24. de Reform. cap. 18.*

§. 18. Item à mandatis, seu decretis inhibentibus prædicationem, vel publicas lectiones, aut coercitibus, vel punientibus quoscumque, etiam exemptos, tam Seculares, quam Regulares, qui in alienis ecclesiis, quæ suorum ordinum non sunt, absque Episcopi licentia, & in ecclesiis suis, aut suorum ordinum, non petita illius benedictione, aut ipso contradicente, prædicare præsumserint, juxta decretum Sacri Concilii *sess. 5. de Reform. cap. 2. & sess. 24. similiter de Reform. cap. 4. & constitutionem piæ mem. Gregorii XV. quæ incipit: Inscrutabili* §. fin. una cum declarationibus contentis in constit. Clementis PP. X. quæ incipit: *Superna.*

§. 19. Et generaliter in omnibus iis, quæ pertinent ad curam animarum, & rectam sacramentorum administrationem, adversus visitationem, correctionem, citationem, & quascumque alias provisiones Episcopi diocesani, etiam quoad exemptos, sive Seculares, sive Regulares, juxta laudatam constitutionem Gregorii XV. quæ incipit: *Inscrutabili.*

§. 20. Item adversus quascumque provisiones, & decreta pro conservanda, aut restituenda clausura Sanctimonialium, aut pro correctione, seu punitione eorum, qui circa personas intra monasteria degentes, aut circa clausuram, vel circa bonorum administrationem, deliquerint. Prout etiam ab examine pro approbatione, vel reprobatione confessoriarum sive Regularium, sive Secularium, quomodocumque exemptorum, & tam ordinariorum, quam extraordinariorum, pro expiendis confessionibus monialium, etiam regularibus subjectarum. Itemque à decretis, vel aliis quibuscumque provisionibus cogentibus Administratores, sive Seculares, sive Regulares quomodolibet exemptos, ad reddendam singulis annis rationem bonorum ad monasteria Sanctimonialium hujusmodi pertinentium: Ad demum à quibuscumque decretis super admotione Capellanorum, Sacristarum, & aliorum quorumcumque Officialium, & Ministrorum, tam Secularium, quam Regularium, ipsis monialibus, vel eorum ecclesiis inservientium, juxta dispositionem Sacri Concilii *sess. 25. de Regular. & Monial. c. 5. c. 9. & cap. 10.* servata tamen quoad Regulares, & exemptos forma prædictæ constitutionis rec. mem. Gregorii XV. quæ incipit: *Inscrutabili.*

§. 21. Item adversus pastorem Visitationem diocesis, & præsertim monasteriorum commendatarum, abbatiarum, prioratum, & præpositurarum, in quibus non viget regularis observantia, necnon beneficiorum, tam curatorum, quam non curatorum Secularium, & Regularium quolibetque commendatarum, etiam exemptorum: Prout etiam ab executione eorum, quæ in ipsa Visitatione mandata, decreta, aut judicata fuerint. Necnon similiter à quibuscumque decretis, & provisionibus, etiam extra visitationem, pro conservatiōe, vel reprobatione ecclesiasticæ, quoad vitam, mores, & honestatem quorumcumque Clericorum, luxum, commensationes, choreas, lusus, crimina, & secularia negotia fugienda, atque evitanda: juxta plura decreta dicti Sacri Concilii, & præsertim *sess. 6. de Reform. c. 4. sess. 13. cap. 1. sess. 14. cap. 4. sess. 21. cap. 8. sess. 22. cap. 1. & cap. 8. & sess. 24. cap. 10.* ad formam tamen

FERRAS, BIBLIOTHEC. TOM. IV.

decretorum Sac. Congr. Episcoporum de mandato san. mem. Clementis VII. editorum Ann. MDC.

§. 22. Item à decretis cogentibus presentatos, electos, vel nominatos à quibuscumque ecclesiasticis personis, etiam nostris & Sedis Apostolicæ Nuntis, ad quævis ecclesiastica beneficia, ad se subjiciendum examini Ordinarium, antequam instruantur, confirmentur, vel admittantur, quemadmodum cavetur *sess. 7. de Reform. c. 13.*

§. 23. Item à denegatione Sacrorum Ordinum, vel ascensus ad alios majores; prout etiam adversus suspensionem ab ordinibus jam susceptis, ob crimen occultum, sive ex informata conscientia, juxta dispositionem Sacri Concilii *sess. 14. de Reform. cap. 1. & cap. 3. & sess. 21. cap. 1. & sess. 23. cap. 16.*

§. 24. Item à præfixione termini, intra quem regularis Episcopo non subditus, qui intra clausura monasterii degat, & extra ea ita notorie deliquerit, ut populo scandalo sit, à suo superiore puniri debeat, ac de punitione ipse Episcopus certior fieri, juxta decretum Sacri Concilii *sess. 25. de Regul. cap. 14. & constit. fel. rec. Clementis PP. VIII. quæ incipit: Suscepti muneris*: Necnon adversus punitionem, & correctionem eorumdem regularium, qui circa personas intra septa degentes, aut circa clausuram ipsam deliquerint; juxta prædictam constitutionem Gregorii XV. quæ incipit: *Inscrutabili.*

§. 25. Item à censuris, aut aliis provisionibus contra Concubinariorum, & præsertim Clericos etiam retinentes domi, aut extra Mulieres suspectas: juxta prescriptum Sacri Concilii *sess. 24. de Reform. Matrim. cap. 8. & sess. 25. de Reform. cap. 14.*

§. 26. Item adversus privationem privilegii fori, & alias provisiones contra Clericos non incidentes in habitu, & tonsura, & in aliis casibus à Sacro Concilio præscriptis *sess. 14. de Reform. cap. 6. & sess. 23. similiter cap. 6.*

§. 27. Prout etiam ab examine, approbatione, vel reprobatione patrimonii sacri, pensionis ecclesiasticæ, aut beneficii, quoad Clericos promovendos ad Sacros Ordines; juxta dispositionem ejusdem Concilii *sess. 21. de Reform. cap. 2.*

§. 28. Item adversus convocationem capituli, quam faciat Episcopus ad aliquid deliberandum, & juxta vota ipsorum capitularium concludendum, quoties de re ad suum, vel suorum commodum spectante non agatur, juxta decretum Sacri Concilii *sess. 25. de Reform. c. 6.*

§. 29. Item à mandatis, seu decretis super conversio ne tertie partis fructuum, & quorumcumque provenientium, & obventionum, tam dignitatum, quam canonicatum, personatum, portionum, & officiorum, in distributionibus quotidianas, earumque divisione inter dignitates obtinentes, & ceteros divinis interessentes, in ecclesiis tam Cathedralibus, quam Collegiatis, in quibus nullæ sunt distributiones hujusmodi quotidianæ, vel ita tenues, ut verisimiliter negligantur; juxta constitutionem ejusdem Concilii *sess. 21. de Reform. cap. 3. & sess. 22. similiter de Reform. cap. 3.*

§. 30. Item adversus exercitium facultatum Episcopis competentium super executione omnium pliarum dispositionum, tam in ultima voluntate, quam inter vivos, in casibus à Jure concessis, juxta dispositionem Sacri Concilii *sess. 22. de Reform. cap. 8.*

§. 31. Item à Visitatione hospitalium, collegiorum quorumcumque, & confraternitatum laicorum, elemosynarum, montium pietatis, sive charitatis, & omnium piorum locorum quomodocumque nuncupatorum, etiamsi eorum cura ad laicos pertineat, aut exemptionis privilegio sint munita: Ac denique à cognitione, & executione eorum omnium, quæ ad Dei cultum, aut animarum salutem, seu pauperes sustentandos instituta sunt; juxta dictum decretum Sacri Concilii *sess. 22. de Reformation. cap. 8.*

§. 32. Item à decretis, seu mandatis cogentibus administratores tam ecclesiasticos, quam laicos, etiam exemptos, fabricæ cujusvis ecclesiæ, etiam cathedralis, hospitalis, confraternitatis, elemosynæ, montis pietatis, & quorumcumque piorum locorum, ad reddendam singulis annis ipsi Ordinario rationem suæ administratio-

Q

tionis, nisi aliud in institutione, & ordinatione talis ecclesie, seu fabricae, expressè cautum fuerit; juxta decreta Sacri Concilii sess. 7. de Reformat. cap. 15. sess. 22. cap. 9. & sess. 25. cap. 8.

§. 33. Item à decretis compellentibus Notarios, etiam apostolica, imperiali, aut regia auctoritate creatos, & scribentes in causis ecclesiasticis, vel spiritualibus, ad se subjiendum, examini: eorumque remotione, vel suspensione in casu delicti, vel imperitiae juxta praescriptum Sacri Concilii dicta sess. 22. cap. 10.

§. 34. Item ab erectione seminarii, & taxatione quarumcumque dignitatum, personatum, officiorum, praebendarum, portionum, abbatiarum, & prioratum cujuscumque ordinis, etiam regularis, hospitalium, quae dantur in titulum, vel administrationem, & beneficiorum quorumcumque, etiam regularium, etiam Jurispatronatus, etiam exemptorum, etiam nullius diocesis, vel aliis ecclesiis, monasteriis, hospitalibus, & aliis quibusvis locis piis, etiam exemptis, annexorum, ac quorumcumque aliorum ecclesiasticorum reddituum, seu proventuum ad fabricas ecclesiarum, confraternitates, & monasteria omnia, non tamen mendicantium, pertinentium, necnon decimarum quacumque ratione ad laicos, atque etiam milites cujuscumque militiae, aut ordinis, hierosolymitano excepto, spectantium, pro ejusdem seminarii manutenzione: Prout etiam ab unione, & applicatione aliquot beneficiorum simplicium; necnon à decretis cogentibus eos, qui scholarias obtinent, vel quibus lectionis, vel doctrinae, munus est annexum, ad docendum per se ipsos, vel idoneos substitutos; & generaliter à mandatis, & provisionibus, quae quoquo modo respiciunt curam, directionem, & administrationem seminarii, plenamque executionem decreti editi à Sacro Concilio super collegio puerorum in singulis cathedralibus instituendo, sess. 13. de Reformat. cap. 18.

§. 35. Item à mandatis, seu decretis cogentibus Oeconomos, Vicarios Capitulares, ad reddendam rationem administrationis per eos gestae Sede Episcopali vacante; juxta praescriptum Sacri Concilii sess. 24. de Reformat. cap. 16.

§. 36. Item à comminatione excommunicationis à Jure latae, & à Sententia excommunicationis latae ab homine, suspensionis, & interdicti, nisi appellatio fuerit interposita ex capite nullitatis: Et è converso à sententia absolutiois ab eisdem censuris ecclesiasticis.

§. 37. Et generaliter ab executione aliorum quorumcumque decretorum dicti Sacri Concilii Tridentini, Episcopis, atque Ordinariis locorum demandata ab ipso Concilio, & in constitutione fel. rec. Pii Papae IV. quae incipit *Benedictus Deus*.

§. 38. Volumus, praecipimus, & mandamus, quod ab Archiepiscopis, Patriarchis, seu Primatibus, aliisque Judicibus ecclesiasticis, etiam nostris & Sedis Apostolicae Nuntiis, vel de latere Legatis, etiam Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalibus, atque etiam cameræ nostrae generali Auditore, Signaturae Justitiae Praefecto ceterisque Judicibus Romanae Curiae, eorumque Vicariis, & Officialibus, citationes generales, vel speciales cum commissione inserta, monitoria, & alia hujusmodi cum inhibitione, per quam executio decretorum, mandatorum, & provisionum hujusmodi retardetur, suspendatur, & impediatur, minime concedantur, & quatenus nunc, aut imposterum concessa fuerint, nullatenus inhi-beant, atque ab Episcopis, aliisque locorum Ordinariis impune sperni possint; quacumque consuetudine etiam immemorabili, vel quovis privilegio, aut stylo concedendi inhibitiones in causis praedictis, tametsi temporarias, penitus exclusas. Non enim citationes, & monitoria, aliter quam ut praefertur, concessa, vel imposterum concedenda, nulla, atque irrita declaramus, & pro nullis, atque irritis haberi volumus, & mandamus: Decernentes, quod adversus decreta, mandata, & provisiones ejusmodi, quas vel quae ab Episcopis, aliisque locorum Ordinariis, fieri, vel capi contigerit in causis, & negotiis praedictis, vel simplex dumtaxat, & extrajudicialis recursus per viam supplicis libelli ad Nos, & successores nostros Romanos Pontifices, vel respective, &

juxta causarum naturam, & qualitatem. Appellatio ad quos de Jure, in solo devolutivo, & sine retardatione, vel praedictio legitime executionis, recipi, & admitti possit.

§. 39. Quoniam vero in hisce ipsis negotiis, & causis, in quibus inhibitiones citacionum executionem impediunt, aut suspendentes, concedi non debent, dari possunt casus, qui per ipsum Sacrum Concilium Tridentinum, vel juxta ejus mentem; per apostolicas constitutiones, & Sacrarum Congregationum declarationes, aut communem Doctorum sententiam, à praefata generali regula de non concedendis inhibitionibus, eisque posthabendis, excipiuntur, quibus ut plurimum non aliter, quam prudentis Judicis arbitrio secundum particulares facti circumstantias estimari possunt: Hinc Nos, ne sub ejusmodi praetextu, inhibitiones, ut supra prohibita, vulgo, & sine ullo defectu etiam in casibus non exceptis concedantur: Statuimus, & mandamus, quod in dictis causis, & negotiis superius expressis, Metropolitanis, Patriarchae, Primates, aliisque Praedicti, & praesertim cameræ nostrae generalis Auditor, ejusque Locumtenentes, & Signaturae Justitiae Praefectus, ejusque Auditor, ad quos in contingenti casu pro obtinenda inhibitione recursus haberi contigerit, etiam si asserat, casum illum à Sacro Concilio, vel apostolicis constitutionibus, quacumque de causa exceptam esse: Nihilominus literas citatorias, vel monitorias cum inhibitione hujusmodi non concedant, nisi prius ex facti circumstantiis, in supplici libello à parte recurrente clare ac dilucide exponendis, & cum aliquo documento semiplene saltem verificandis, & cum summarie apparuerit, casum illum esse de exceptis, & propterea Episcopo, vel Ordinario loci inhibendum esse, ne ad ulteriora procedat; Tunc enim, & non aliis, & postquam ipsi Judices, quorum conscientiam hac in parte oneramus, super dicto supplici libello manu sua rescripserint, quod inhibito concedi potest, libellusque cum rescripto ejusmodi in actis productus fuerit, diligenter ibidem custodiendus, & asservandus, liceat eorum Notariis, sive Actuariis literas citatorias cum dicta inhibitione expedire, & parti recurrenti tradere, ita tamen, ut in earum calce expresse adjiciatur sequens clausula: *Non enim, attentis Juribus, & supplici libello Nobis presentatis, atque in Actis exhibitis, sic, ut praefertur, inhibendum esse, speciali rescripto mandavimus*: Alias literas ejusmodi sine tali clausula nullam vim inhibendi habeant in casibus praedictis.

§. 40. Et nihilominus si Notarii, sine dicto speciali rescripto super supplici libello, aut sine productione illius in actis, aut sine praedicta clausula, citationes ulla, aut monitoria cum inhibitione, sub quocumque praetextu, seu colore, expedire, ac tradere praesumpserint, etiam si ille, aut illa à Jure subscripta fuerint, penam infamiae, & perpetuae inhabilitatis, ad Officium Notarii in causis ecclesiasticis exercendum, & quoad illius cameræ nostrae generalis Auditoris, aut aliorum Romanae Curiae Judicum superius expressorum, etiam quinquaginta ducatorum auri de camera, pro una medietate cameræ nostrae apostolicae, & pro alia ipsi parti recurrenti, & in causa interesse habenti, sin minus alicui ex locis piis, arbitrio nostro, nostrorumque successorum destinando, applicandam, ipso facto incurrant.

§. 41. Ad hæc, similiter inherentes dispositioni ejusdem Sacri Concilii sess. 7. de Reformat. c. 14. & sess. 14. cap. 5. necnon etiam decreto Pie mem. Benedicti XIII. hac in re promulgato inter additiones ad decreta Urbani Papae VIII. in appendice ad Concilium Romanum, volumus, & mandamus, quod Clerici Seculares, aut Regulares extra monasterium degentes, quomodolibet exempti, in civilibus causis mercedum, & miserabilium Personarum, etiam si certum Judicem à Sede Apostolica deputatum in partibus habeant: In aliis vero, si ipsum Judicem non habuerint, coram locorum Ordinariis, tamquam ab ipsa Sede delegatis, conveniri in prima instantia, & Jure medio ad solvendum debitum cogi possint.

§. 42. Quo vero ad personas non exemptas, inharendo similiter dispositioni ejusdem Sacri Concilii sess. 13. de Reformat. cap. 1. & sess. 22. cap. 7. & sess. 24. c. 20. necnon supra praedictis decretis generalibus Congregationis Episcoporum editis anno MDC. cum novissimis additionibus, seu declarationibus Pie mem. Benedicti XIII. in appendice Concilii Romani; Volumus, statuimus, & mandamus, quod causae omnes, tam civiles, quam criminales, ad forum ecclesiasticum pertinentes, exceptis Privilegiatis, quae ex eodem Concilio, vel aliis juxta Canonicas Sanctiones apud Nos, & Sedem Apostolicam tractari possunt, aut debent, coram Ordinariis Locorum dumtaxat in prima instantia cognoscantur, neque à Metropolitanis, Patriarchis, aut Primatibus, aliisque Judicibus Ecclesiasticis, etiam nostris & Sedis Apostolicae Nuntiis, vel de latere Legatis, aut Cameræ nostrae generali Auditore, & ceteris quibuslibet Curiae nostrae Judicibus ad se avocari, vel aliis committi possint; nisi per viam legitime appellationis, & in casibus, ut supra non prohibitis, ad ipsorum Tribunalia deferantur.

§. 43. Appellationes autem non recipiantur, neque inhibitiones vigore illarum concedantur, nisi prius constiterit, quod nedom per legitimam personam, & intra legitima tempora vere appellatum fuerit: sed etiam, quod appellatum fuerit à sententia definitiva, vel habente vim definitivam, aut à gravamine, quod per definitivam sententiam non possit: Idque per publica documenta, quae realiter in Actis exhibeantur. Tunc enim, & non antea, Judicis, ad quem appellatum fuerit, in causa se intromittere, citationes, & inhibitiones concedere liceat; dummodo tamen concedatur cum inscriptione tenoris sententiae, aut decreti definitivi, seu vim definitivam habentis, vel damnus per definitivam irreparabile inderentis; aliis citationes, inhibitiones, processus, & inde sequuta quaecumque, sint ipso Jure nulla, atque impune sperni possint.

§. 44. Quod si appellans asserat, sententiae, aut decreti exemplum autenticum, culpa Judicis à quo, vel Notarii, sive Actuarii, habere non posse, tunc saltem copiam simplicem Sententiae, seu Decreti in Actis producere teneatur, ejusque tenori, in literis Inhibitionibus inserto adicienda erit, prout adici volumus; & mandamus, in earum corpore expressa conditio: *Quatenus tamen tenor interius vere, & in substantialibus cum Originali concordet, eodemque Originali praesentes literae sunt in tempore posteriores, alioquin nulla, & irritae censentur*: Et si secus factum fuerit, inhibitiones aliter concessae nullatenus afficiant, & Notarii, sive Actuarii, qui illas expedierint, incidant in penas superius expressas.

§. 45. Cum vero à gravamine, quod per definitivam reparari nequit, appellatum fuerit, siquidem res sit de carceratione jam sequuta cum mandato verbali, non aliter expediri poterant Inhibitiones vigore Appellationis, quam consisto prius de ipsa carceratione per depositionem saltem duorum Testium. Interim tamen Appellans in eodem, quo reperitur, carcere permanebit, donec aliter serio judicatum fuerit. Ubi vero agatur de censuris jam prolatis, vel de comminatione Carcerationis, Torturae, aut Censurarum, observetur omnino dispositio dictorum Decretorum Congregationis Episcoporum sub rec. mem. Clemente VIII. juxta additiones, & declarationes pie mem. Benedicti XIII.

§. 46. Uterius in praedictis causis in prima Instantia pendentibus, vel aliis superius expressis, in quibus non admittitur appellatio in suspensivo, Citationes, quae expediri solent coram Cardinali Signaturae Justitiae Praefecto, ad effectum comparendi, vel pro aduendo eandem Signaturam, tametsi ab ejus Auditore suscriptas, vim inhibendi nullatenus sortiri posse volumus, easque ad praedictos alios dumtaxat effectus, comparendi scilicet, vel aduendi Signaturam, expeditas censi, non autem ad retardandam executionem, vel suspendendum processum ad ulteriora.

§. 47. Denique quoad causas privilegatas, quae ut praefertur, in prima etiam Instantia apud Nos, & SE

dem Apostolicam tractari possunt, nihil ex antiquo mandatum esse volumus; sed Monitoria in illis coram Cameræ nostrae generali Auditore, vel ejus Locum tenentibus, prout hactenus laudabiliter observatum est, expedienda esse, juxta praescriptum Apostolicarum Constitutionum, & praesertim fel. rec. Pauli V. Praecessoris Nostri in Constitutione, quae incipit: *Universi*, nec non praedictarum additionum, & declarationum Benedicti XIII. exceptis tamen Monitoriis intimandis ultra Montes, in quibus ad evitanda scandala, & litigantium incommoda, volumus omnino renovari, & observari stylo, qui olim in eo Tribunali vigeat, id est, quod ad ejusmodi Monitoriorum expeditionem non aliter procedatur, quam oblato prius ipsi Auditore, vel aliter ex ejus Locumtenentibus, coram quo Monitorium expedendum erit, supplici Libello universam facti speciem clare & dilucide continente, & praevio etiam ejusdem Judicis rescripto, quod Monitorium expediri possit, penes causae notarium, vel actuarium diligenter custodiendo. Et si aliter, quam praefertur, & absque dicto supplici libello, ac speciali Judicis rescripto, dicta Monitoria ultra Montes intimanda expedita fuerint, Notarius, sive actuaris, & substitutus, qui illa expedierint, ipso facto incidant in penas superius expressas.

§. 48. Omnia, & singula hactenus à Nobis disposita ad rectam Judiciorum methodum restituendam, eo impensius ab omnibus exacte custodiendi, & observari mandamus, quo clarius constat, hac nostra constitutione non novas fieri, sed antiquas instaurari leges, provide, sapienterque institutas, & temporum injuria, ac hominum fraude obsoletas, & novo Pontificae auctoritatis praesidio communi ordinem procedendi in causis, jamdiu praescriptum superioribus, & inferioribus Tribunalibus à Sacra Tridentina Synodo, congregationum decretis, & Praecessorum Nostrorum Romanorum Pontificum constitutionibus, aliisque ordinationibus apostolicis. Ideoque si ipsi Judices omni semoto, ut par est, humanae cupiditatis affectu, praevius solum habuerint, quae tam maturo, tamque saluberrimo sunt constituta & ordinata consilio, facile eorum quilibet agnosceret, quae sui, & quae alieni ministerii partes esse debeant in admittendis, ac respective rejiciendis causarum appellationibus, & inhibitionibus. Atque ita fiet, ut non solum unicuique in suo ordine debita Jurisdictionis, & auctoritatis, praerogativa servetur; sed etiam ut, extinguitis prorsus, ac radicatis avulsis omnium Contentionum, & discordiarum seminibus, mutuo charitatis vinculo tribunalia socientur, & inter illa recte agendi disciplina christiano populo utilis, & necessaria restitatur.

§. 49. Demum, ut exemplo Nostro, omnes praemissorum executioni caute, & pro vitibus incumbant, & ut praesertim Notariis, Tabellionibus, & eorum actuariis, & substitutis omnis contraveniendi ansa praedicatur, volumus, & expresse mandamus, processus, & acta causarum in Nostra Romana Curia coram quovis Jure pendentium, ac Inhibitiones, Appellationes, Monitoria, aliasque Citatorias, & Inhibitionales literas, quas ab iisdem Notariis, eorumque substitutis, scientibus, vel inscis Judicibus, vel aliis quomodolibet imposterum expediri contigerit, sedulo cognosci, & examinari per fide dignas personas à Nobis opportune deputandas; quae si deprehenderint, easdem inhibitiones contra hujus constitutionis formam, & ad subterfugienda ordinariorum, & episcoporum judicia, quae sito gravaminis colore, fuisse perperam concessas, & expeditas, in eisdem Notarios, & Substitutos Canonicis penis, aliisque à Nobis supra expressis, severe pro modo culpa animadvertant.

§. 50. Decernentes has praesentes literas semper firmas, validas, & efficaces existere, & fore, suosque plenarios, & integros effectus sortiri, & obtinere, ac ab illis, ad quos spectat, & pro tempore quancumque spectabit, inviolabiliter, & inconcussè observari; Sicque, & non aliter in praemissis per quoscumque Judices ordinariorum, & delegatos, etiam causarum palatii Apostolici Auditores, ac Sanctae Romanae Ecclesiae

prafata Cardinales, etiam de latere Legatos, & ejusdem Sedis Nuncios, aliosve quoslibet quacumque præminentia, & potestate fungentes, & functuros, subblata eis, & eorum cuilibet quavis aliter iudicandi, & interpretandi facultate, & auctoritate, iudicari, & definiri debere, ac irritum, & inane, si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

§. 51. Non obstantibus præmissis, ac quatenus opus sit, nostra, & Cancellariæ Apostolica regula de jure quesito non tollendo, aliisque constitutionibus, & Ordinationibus Apostolicis; necnon quibusvis, etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis, & consuetudinibus, ac usibus, & stylis, etiam immemorabilibus, privilegiis quoque, indultis, & literis Apostolicis, præfatis, aliisque quibuslibet iudicibus, Curis, Tribunalibus, & Personis, etiam quantumvis sublimibus, & specialissima mentione dignis, sub quibuscumque tenoribus, & formis, ac cum quibusvis etiam derogatoriarum derogatoriis, aliisque efficacioribus, efficacissimis, & insolitis clausulis, irritantibusque decretis, etiam motu, scientia, & potestatis plenitudine paribus, ac consistorialiter, & alias quomodolibet in contrarium præmissorum concessis, editis, factis, ac pluries iteratis, & quantiscumque vicibus approbatis, confirmatis, & innovatis. Quibus omnibus, & singulis, etiamsi pro illorum sufficienti derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, & individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio, seu quævis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, tenores hujusmodi, ac si de verbo ad verbum nihil penitus omisso, & forma in illis tradita observata exprimerentur, & insererentur, præsentibus pro plene, & sufficienter expressis, & publicatis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum hac vice dumtaxat specialiter, & expresse derogatum esse volumus, ceterisque contrariis quibuscumque.

§. 52. Ut autem eadem præsentis literæ ad omnium notitiam facilis deveniant, volumus illas, seu earum exempla ad valvas Ecclesiæ Lateranensis, & Basilicæ Principis Apostolorum, necnon Cancellariæ Apostolicæ, curiaque generalis in Monte Citorio, ac in acie campi Floræ de urbe, ut moris est affigi, & publicari, sicque publicatas, & affixas omnes, & singulos, quos illæ concernunt, perinde ac tunc, ac affigere, ac si unicusque eorum nominatim, & personaliter intimata fuissent: ipsarum autem literarum transumptis, seu exemplis etiam impressis, manu tamen alicujus Notarii publici subscriptis, & sigillo personæ in ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eandem prorsus fidem tam in iudicio, quam extra illud ubique locorum haberi, quæ haberetur ipsis præsentibus, si forent exhibitæ, vel ostensæ.

§. 53. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam Nostri decreti, constitutionis, declarationis, annullationis, admonitionis, & voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire; si quis autem hoc attentare præsumperit, indignationem Omnipotentis Dei ac B. Petri, & Pauli Apostolorum ejus se noverit incursum. Datum Romæ apud S. Mariam Majorem anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quadragésimo secundo, tertio Kal. Aprilis, Pontificatus Nostri Anno II. — P. Card. Pro-Datarus. — D. Cardinalis Passionis. — Visa de Curia. — N. Antonellus. — J. B. Eugenius. — Registrata in Secretaria Brevium. — Public. die 18. Aprilis ejusdem Anni.

## BREVE DE LA SANTIDAD DE CLEMENTE XVIII.

Al Venerable hermano Cesar Alerico, Arzobispo de Nisea, Nuncio nuestro, y de la Silla Apostolica, con facultad de Legado à latere à nuestro muy amado en Christo hijo Carlos, Rey Catolico de las Españas, y à los Reynos de las Españas.

## CLEMENTE PAPA XIII.

199. Venerable hermano, salud, y la bendición apostolica. Es conveniente al Pontífice Romano favorecer colmadamente con los privilegios Apostolicos, en quanto le permite la razon del tiempo, y lugares, à sus Nuncios en los países remotos, à fin de que autorizados con ellos, puedan en el exercicio de su cargo franquear libremente la benignidad de esta Santa Silla, para con sus hijos y devotos, quando llegue el caso. Y concurriendo en ti una singular fidelidad, doctrina, industria, probidad y práctica en las cosas que se han de executar, y otras insignes virtudes, te hemos nombrado Nuncio nuestro, y de la Silla Apostolica à nuestro muy amado en Christo hijo Carlos, Rey Catolico de las Españas, à todos los reynos de España y todas sus provincias, principados, ciudades y lugares de qualquiera manera sujetos à dicho Rey Carlos, con facultad de Legado à Letere; no dudando, que instruido de nuestros mandatos y consejos, cuidarás con el mayor esmero de los negocios de la Santa Iglesia Romana, de la Fé Catolica y nuestros, para la utilidad de toda la republica christiana: pero para que tambien con tu cuidado se atienda à la utilidad y estado de esos reynos, vasallos y lugares de ellos, hemos juzgado hacer especiales favores à este tu cargo, para que tú, autorizado con ellos, uses allí moderada y prudentemente, segun la ciencia que Dios te ha dado, quando vieses convenir à la gloria de Dios, consuelo y edificacion de los pueblos, y decoro de la dicha Silla. Por tanto, para que tú puedas atender oportunamente à las personas de los dichos reynos, provincias, ciudades, dominios y lugares, y mostrarte util y benigno para con ellas, no derogando los decretos del Sacro Concilio Tridentino; con la autoridad apostolica por el tenor de las presentes te damos, y concedemos plena y libre licencia, facultad y autoridad durante esta Legacion, y dentro de sus terminos, y solo para con sus personas y lugares allí existentes.

200. II. Para visitar con la autoridad apostolica, segun los cánones y decretos del Concilio de Trento, siempre que te pareciere, por tí ó otro ó otros varones buenos é idóneos, las Iglesias patriarcales, metropolitanas, y otras catedrales, colegiadas y parroquiales, y los monasterios, así de hombres como de mugeres, prioratos, prebendas y lugares seculares y regulares de qualquiera Ordenes, aunque Mendicantes, como tambien los hospitales, aunque sean exentos, sujetos inmediatamente à dicha Silla, y autorizados con otro qualquier privilegio, y sus capitulos y canonicos, universidades, colegios y personas, así seculares, como regulares, aunque exentos y sujetos, como se ha dicho.

201. III. Y para averiguar cuidadosamente el estado, forma, reglas, institutos, regimen, estatutos, costumbres, vida, ritos, usos, y disciplina, así junta, como separadamente, y tanto en la cabeza, como en los miembros.

202. IV. Asimismo para reformar, mudar, corregir, y componer de nuevo, sin separarse de la doctrina evangelica y apostolica, decretos de los sagrados cánones, y Concilios Generales y Tradiciones é Institutos de los Santos Padres, y segun la ocasion y qualidad de las cosas lo pidieren, qualquiera cosas que conociereis necesitar de mutacion, correccion, enmienda, revocacion é integra restitucion, confirmar, publicar y hacer que se executen las cosas compuestas, que no repugnen à los sagrados cánones y decretos del mismo Concilio de Trento. Quitar qualquiera abusos, restituir y reintegrar por los modos congruentes las reglas, instituto, observancias,

y disciplina eclesiastica; donde quiera que ellas hayan decaido; proponer y mandar, que se observen los decretos de dicho Concilio de Trento, donde todavia no esten introducidos.

203. V. Para averiguar cuidadosamente, corregir, enmendar, estrechar y castigar las referidas personas, así seculares, como regulares; aunque sean exentas y privilegiadas, que vivan mal y relajadamente, y se desvien de sus institutos, ó por otra parte de qualquier manera sean delinquentes, y para reducirlas al modo debido, y honesto de vida, segun la Justicia persuada, y el orden razonable dicte: y hacer que se observe perpetuamente todo quanto desde entonces estableciereis, y ordenareis.

204. VI. Igualmente para averiguar y proceder contra los desobedientes, falsarios, y tambien contra los usureros, raptosres, incendiarios, y otros qualquiera criminosos y delinquentes, aunque sean exentos, y contra los encubridores y acogedores de ellos, de qualquiera dignidad, orden y condicion que sean, por via de acusacion, denuncia ó de oficio, aunque sumaria y simplemente, y de plano, y sin estrépito y figura de juicio, y castigar à los reos, segun piden los establecimientos canonicos, y por otra parte te pareciere convenir.

205. VII. Ademas para proceder, y conculsa debidamente segun fuere de justicia, determinar las causas de dichos criminales, y otras qualquiera criminales, mezas y mixtas, eclesiasticas y profanas, y otras pertenecientes de qualquier modo al fuero eclesiastico (excepto las causas en primera instancia, sino es que necesiten reparo de gravamen irremparable, ó que tenga fuerza de sentencia definitiva) así por via de recurso y simple querrela, como en fuerza de qualquiera apelaciones interpuestas, y que se interpusieren, durante dicha legacion de qualquiera Jueces Ordinarios, y tambien de los Delegados de la dicha Silla, y de otra manera en adelante, de qualquier modo debuelta, movidas y que se movieren; con todas sus incidencias, emergencias, dependencias, anexidades y conexidades, tambien sumaria y simplemente, de plano y sin estrépito y figura de juicio, reconocida sola la verdad del hecho, y observados los terminos substanciales en un solo contexto, ó tambien señalando termino à tu arbitrio en lugar de ellos; y para este efecto y de los demás que acontezcan citar y amonestar à qualquiera, aunque sea por edicto público, constando primero tambien sumaria, y extrajudicialmente no resguarda la entrada; é inhibir igualmente à qualquiera Jueces y à las demás personas, quando y quantas veces fuere necesario, tambien por semejante edicto, é igualmente baxo de censuras y penas eclesiasticas, y pecuniarias que se hayan de moderar y aplicar à tu arbitrio ó de tus delegados, declarar que qualquiera desobedientes han incurrido en dichas censuras y penas, y agravadas repetidas veces, é impedir el auxilio del brazo secular ó delegar las mismas causas, para que igualmente sean oídas y determinadas, à otra ú à otras personas idóneas, constituidas en dignidad eclesiastica, en el modo y forma referidos, y con semejante ó limitada facultad (no siendo en la dicha primera instancia, como se ha expresado) restituir *in integrum*, segun fuere de derecho, à qualquier personas contra sentencias, y cosas juzgadas, y qualquiera contratos, relaxar à qualquiera los juramentos, à efecto de litigar solamente.

206. VIII. Para absolver à qualquiera de qualquiera censuras y penas simplemente, ó à cautela, pero despues que hayan satisfecho congruentemente, como deben, así à las partes, como à los Jueces: asimismo para absolver en ambos fueros à qualquiera que recurran á tí; que hayan cometido homicidio (pero no voluntario) como tambien reato de perjurio de qualquiera manera, y los que hayan asistido à guerras, y ademas à aquellos que hayan cometido adulterio, incesto, fornicacion, y qualquier otro pecado carnal, y tambien à los usureros (hecha la restitucion de las usuras) si te lo pidieren humildemente, de las sentencias de excomunion, y otras censuras y penas eclesiasticas y temporales, en que por esta razon hayan incurrido de qualquier modo, imponiendo à cada uno la penitencia saludable à proporcion de la

culpa, y otras que de derecho se hayan de imponer, y dispensar con ellos y con qualquiera otros Clerigos, y personas, sobre qualquiera irregularidad, contrahida de qualquier modo por ellos (pero no por causa de homicidio voluntario, simonia real, heregia, lesa magestad ó bigamia, ó indebida percepcion de frutos eclesiasticos) aunque los dichos, así ligados con estas censuras hayan celebrado misas, y otros oficios divinos; pero no en menosprecio de las llaves, ó de otra manera se hayan mezclado en las cosas divinas: de suerte, que los no promovidos todavia puedan recibir los sagrados ordenes, y el del presbiterato; y así estos, como otros ministran en el ministerio del altar en los recibidos, obtener qualquiera beneficios eclesiasticos con Cura, qualificados de qualquiera manera, y retenerlos libre y licitamente, y los que de otra manera han obtenido canonicamente, de los quales no haya percibido frutos algunos indebidamente, con tal que no sean muchos beneficios juntos, sino los que se permiten por el Concilio de Trento.

207. IX. Y tambien para dar licencia à qualquiera constituido en edad legitima, y por otra parte idóneo para ello, que quieran ordenarse de Sacerdotes, que tengan beneficio competente, y de tal manera se hallaren precisados, por razon de los beneficios que obtienen, que si esperasen los tiempos establecidos por derecho, los beneficios vacarán por la no promocion, puedan ser promovidos à titulo de estos beneficios à todas las sagradas Ordenes, y à la del presbiterato por su Obispo perseverante en la verdad de la Fé, y obediencia à la Silla Apostolica, ó de su licencia por otro qualquier Obispo Catolico que quiera, el qual tenga la gracia y comunión de la dicha Silla, resida fuera de la Curia Romana, y en diocesis propia en tres Domingos; ó otros dias de fiesta, que se acostumbra guardar de precepto de la Iglesia (pero no continuos, sino siempre interpolados con algun espacio de tiempo, que se determinará arbitrio del mismo Obispo) aunque sea fuera de los tiempos establecidos para esto por el derecho; y promovidos, ministran tambien el ministerio del altar.

208. X. Y para dispensar con los que padecen defecto corporal, con tal que no sea tanta la deformidad, que pueda ocasionar escándalo en el pueblo, ó no sea tal el defecto, que cause impedimento en el exercicio de los oficios divinos, para que igualmente puedan ser promovidos à todas las ordenes sagradas, y à la del presbiterato, y obtener qualquiera beneficios eclesiasticos sin cura, aunque sean canonicos y prebendas en Iglesias catedrales, aunque metropolitanas ó colegiadas, si por otra parte se les confieren canonicamente; ó son presentados, elegidos ó admitidos à ellos, y retenerlos, con tal que no sean muchos juntos, sino los permitidos por el Concilio de Trento.

209. XI. Y para dispensar sobre qualquier impedimento de pública honestidad de justicia, donde solo hayan intervenido esposales, para que puedan libre y licitamente contraher matrimonio entre sí, y solemnizarle *in facie Ecclesiæ*, y permanecer en él despues que esté contrahido: é igualmente con aquellos, que no obstante este impedimento lo hayan ya contrahido debidamente, aunque lo hayan consumado por copula carnal, y hayan tenido sucesion de él, absolviendolos del reato del incesto, y tambien de las censuras eclesiasticas, para que puedan libre y licitamente contraher matrimonio de nuevo entre sí, y solemnizarlo, como se ha dicho, y permanecer en él con tal, que por esto no hayan padecido rapto las mugeres, y sentenciar y declarar legitima la sucesion.

210. XII. Y para conceder licencia à qualquiera personas eclesiasticas, que obtengan beneficios eclesiasticos, seculares ó regulares en Titulo ó Encomienda, y que quieran mejorar la condicion de ellos, para que puedan enagenar ó permutar los bienes raices de sus beneficios en enfiteusis, hasta la tercera generacion baxo de un canon ó censo anual (pero que no exceda de tres ducados) en evidente utilidad de dichos beneficios; y tambien para confirmar las enagenaciones, y permutas ya hechas con suplemento tambien de las de-

fectos, así de derecho, como de hecho; pero con tal que la concesión ó confirmación, y conocimiento de todo este negocio se cometa al Ordinario del Obispado, ó su Provisor, y al que obtenga dignidad en la Iglesia catedral, los cuales procedan juntamente.

211 XIII. Además para conceder qualesquiera Letras monitorias, y penales en la forma *significavit*, acostumbrada contra los malhechores ocultos é ignorados, y para descubrir otros diferentes sabedores, pero guardando la forma del Santo Concilio de Trento, y de la constitución del Papa Pio V. (de feliz memoria) nuestro predecesor, promulgada sobre esto, y publicada en la Cancillería Apostólica.

212 XIV. Y para conceder á qualesquiera personas eclesiásticas (pero que no obtengan Iglesias parroquiales) que puedan oír los derechos civiles, y estudiar en ellos por cinco años, y ejercer qualesquiera actos escolásticos; y después que fueren hallados idóneos en ellos, recibir los grados acostumbrados.

213 XV. Y á fin de que los que florecen en virtud y meritos puedan ser honrados por ti con mas digno título para recibir, crear é instituir, durante este tu encargo, solos doce Notarios nuestros y de la dicha Silla, los que juzgares excelentes, ó en nobleza ó en grado, y en doctrina y costumbres, que tengan á lo menos el carácter clerical con las insignias debidas y acostumbradas, recibiendo primero el acostumbrado juramento, y la profesión de la Fe Católica, según los Artículos propuestos por dicha Silla, y agregarlos favorablemente á este número y consorcio de los demás Notarios; y para concederles, que aunque no lleven hábito y roquete, sin embargo gocen de todos y qualesquiera honores, prerrogativas, y favores concedidos á nuestros Notarios, también del número de los participantes (pero no de las facultades de legitimar, crear Notarios, y promover á grados, de las cuales de ninguna manera puedan usar) pero sin perjuicio de dichos Notarios del número de los participantes, y fuera de la exención abolida por el Sagrado Concilio de Trento.

214 XVI. Finalmente para perdonar misericordiosamente en el Señor á todos los fieles cristianos de ambos sexos, que verdaderamente arrepentidos, habiendo confesado, visitaren qualesquiera Iglesias ó capillas seculares ó regulares, en un día de fiesta solamente, desde las primeras hasta las segundas vísperas, y ocaso del Sol de dicho día de fiesta, y pidieren á Dios por la unión de los Principes cristianos, y por la propagación de la Fe Católica, el día que hicieren esto siete años y otras tantas quarentenas (como se dirá) de las penitencias que se les han impuesto, ó justamente se les debieran imponer: de suerte, que este perdón se conceda solamente una vez para una Iglesia ó capilla.

215 XVII. Y también para conmutar en otras obras de piedad qualesquiera votos, exceptuados solamente los votos ultramarinos de visita de los templos de los Apostoles San Pedro y San Pablo de Roma, y de Santiago en Galicia, y los de castidad y religión.

216 XVIII. Para conceder facultad á qualesquiera personas de ambos sexos eclesiásticas y seculares, que aconteciere llegar á sitios, que con autoridad apostólica estan baxo de entredicho eclesiástico, que puedan libre y lícitamente celebrar y hacer celebrar en ellos, cerradas las puertas, sin tocar las campanas, echando fuera totalmente los excomulgados y entredichos, en su presencia, y de sus domesticos y familiares, con tal que ellos no hayan dado causa al entredicho, ni acontezca, que ellos sean entredichos especialmente.

217 XIX. Y para conceder á qualesquiera personas de ambos sexos, que quieran visitar el Sepulcro del Señor, que puedan ir á él, y á otros lugares pios ultramarinos, sin incurrir en alguna censura ó pena, con tal que no lleven algunas cosas prohibidas, y puedan libre y lícitamente usar y comer en las Quaresmas y otros tiempos, y días prohibidos huevos, manteca y carnes, de consejo de ambos Medicos, y secretamente, y sin escandalos (excepto el Viernes y Sábado, y también el Miércoles de las quatro Temporas, y de toda la Semana

Santa, en quanto á la comida de carnes solamente) con tal que uses parcamente, y con mucha reflexión de esta facultad.

218 XX. Y á fin de que las concesiones, gracias y letras, que en virtud de las presentes se concedieren por ti, quitados todos los obstáculos, surtan su efecto para absolver y declarar por absueltas á qualesquiera personas, solo para conseguir el efecto de todas, y cada una de las cosas referidas, de todas y qualesquiera Sentencias de excomunion, suspension y entredicho, y otras censuras y penas eclesiásticas *á jure, vel ab homine*, por qualquier motivo ó causa promulgadas, si de algun modo se hallaren incuras en algunas, con tal que no hayan permanecido un año en ellas.

219 XXI. Y para conceder tus veces en las cosas referidas en todo ó en parte, delegar Jueces acompañados, Comisarios y Ejecutores para el cumplimiento y observancia de las cosas referidas y de tus letras.

220 XXII. Para decretar y librar mandamientos, prohibiciones y monitorios, también debaxo de censuras y demás penas dichas, y los demás remedios bien vistos, y no obstante apelación.

221 XXIII. Y para hacer, determinar y executar todas y qualesquiera otras cosas necesarias, y oportunas de qualesquier modo en lo referido y acerca de ello.

222 XXIV. Determinando que puedas usar libre y lícitamente de todas las facultades y concesiones ya dichas, también con las derogaciones, suspensiones, indultos, y otros decretos y cláusulas irritantes, necesarias y oportunas, y acostumbradas, conceder, y extender en las letras Apostólicas, en qualesquiera partes, reynos, provincias, ciudades, tierras y lugares referidos: y en las concesiones y gracias, y otras disposiciones que se hicieren por ti con la autoridad de las presentes, y de tu legación, se esté á sola tu narrativa, y también á solas las concesiones y letras, sin intimación ó exhibición de las presentes, ó fe de Notario, ó testigos, ni se requiera para ello el admniculo de otra prueba, y que así, y no de otra manera se deba juzgar y determinar en qualquiera causa ó instancia por qualesquiera Jueces Ordinarios y Delegados, aunque sean Auditores de las causas del palacio apostólico, y Cardenales de la Santa Iglesia Romana, quitando á ellos y cada uno de ellos qualquiera facultad de juzgar, ó interpretar de otra manera, y nulo y de ningún valor lo que de otra suerte aconteciere hacerse atentadamente por alguno sobre estas cosas, con qualquiera autoridad, sabiendo, ó ignorándolo.

223 XXV. No obstante las letras del Papa Sixto IV. de feliz memoria nuestro predecesor, en las cuales se previene expresamente entre otras cosas, que los Nuncios de dicha Silla, aunque sea con facultad de Legados á Latero, no puedan usar de las facultades en quanto á conceder dispensas y otras gracias, sin que sufragan cosa alguna con dichas letras qualesquiera cláusulas puestas en las letras de estas facultades, ni tampoco los defectos y otras cosas dichas, y las constituciones del Concilio Lateranense novísimamente celebrado del determinado número de Notarios, aunque no se haya llegado á él, que por esto no entendemos derogar, y las de otros qualesquiera Concilios universales, provinciales y sinodales, ni las del Papa Bonifacio VIII. igualmente nuestro predecesor de feliz recordación, de una dieta, las del Concilio General de dos, y otras constituciones y ordenaciones apostólicas, y las generales ó especiales, pronunciadas en los Concilios provinciales y sinodales, y las reglas de la Cancillería Apostólica, sin exceptuar alguna, y las que puedan señaladamente expresarse ó extenderse en qualquiera cosa, y los estatutos y costumbres de dichas Iglesias y monasterios, universidades, colegios, ciudades y lugares de qualesquier Ordenes, aunque corroborados con juramento, confirmación apostólica, ó otra qualquiera firmeza, aunque algunas personas hayan prestado antes juramento, ó aconteciere prestarlo en

en lo sucesivo, de observarlos, y no impetrar letras apostólicas contra ellos, y no usar de ellas, aunque se hayan impetrado por otro ó otros, ó se hayan concedido por otra parte de qualquier manera, y otros qualesquiera privilegios: é indultos Apostólicos, generales ó especiales de qualesquier Ordenes, aunque sea la Cisterciense, y Cluniacense, que parezcan obstar de algun modo á las cosas referidas, por las cuales, no estando expresadas, ó insertas totalmente en las presentes, el defecto de ellas se pueda impedir, ó deferir en qualquier manera; y de las cuales con todos sus tenores, y de qualquiera parte se deba hacer especial mencion en las letras nuestras y tuyas, las cuales, en quanto á esto, queremos que de ninguna manera sufragan á persona alguna.

224 XXVI. Todas las cuales, y qualesquiera otras cosas contrarias puedas derogar quando, y como convenga, según la necesidad de la cosa, y el caso en general ó en especial, y así junta, como separadamente, según te agrade proveer sobre estas cosas.

225 XXVII. Pero queremos, que los Notarios que se crearen por ti en fuerza de las presentes, antes que empiecen á gozar del ejercicio del título, insignias y privilegios que competen á tales Notarios, no solamente esten obligados á hacer en tus manos, ó de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica la profesión de la Fe (como se ha dicho) y prestar el acostumbrado juramento de fidelidad, sino además de esto antes de dicho ejercicio, y dentro de tres meses contados desde entonces, baxo de las penas de inhabilidad para obtener en lo sucesivo qualesquiera pensiones y beneficios eclesiásticos, y otras á nuestro arbitrio, y del Pontífice Romano, que actualmente sea, deban totalmente exhibir ó hacer exhibir copia ó traslado autentico de tus letras de su creación de Notarios ante el Secretario de Breves nuestro, y de dicha Silla, y se haga especial mencion en dichas tus letras de esta nuestra voluntad.

226 XXVIII. Y que á las copias de las presentes, aunque impresas, firmadas de mano de tu Secretario, y selladas con tu sello, se dé la misma fe que se daría á las mismas presentes, si fueran exhibidas ó manifestadas.

227 XXIX. Pero declaramos por las mismas presentes, y te prohibimos rigorosamente, que durante este cargo te atrevas á usar de otras facultades fuera de las expresadas arriba; ó lo intentes con qualquier título ó pretexto, aun de qualquiera costumbre por inveterada que sea; y si lo hicieres de otra suerte, qualesquiera facultades usurpadas sean nulas, y se tengan por de ninguna fuerza y valor, y á ninguno le aprovechen. Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, baxo del Anillo del Pescador, el día diez y ocho de Diciembre de mil setecientos sesenta y seis, el noveno de nuestro Pontificado. Lugar del Anillo del Pescador. N. Cardenal Antonelli.

#### Auto de los Señores del Consejo y notificación.

228 En la villa de Madrid, á diez y ocho de Agosto de mil setecientos sesenta y siete, los Señores del Consejo de su Magestad, habiendo visto el Breve de su Santidad, que Monseñor Don Cesar Alberico Luccini, Arzobispo de Nicea, puso en sus reales manos para ejercer de Nuncio en estos reynos de España, y su Magestad remitió al Consejo en la forma ordinaria con real orden de quince de Julio de este año; y consultado con su real persona, dixeron que mandaban y mandaron se debuelva al expresado Don Cesar Alberico Luccini, Arzobispo de Nicea, el referido breve, para que use de las facultades que por él se le conceden, sin perjuicio de las Concordias de veinte y seis de Septiembre de mil setecientos treinta y siete, veinte de Febrero, y diez de Septiembre de mil setecientos cinquenta y tres, y la celebrada con el Nuncio Don Gaspar Faquineti, y con la calidad de que no despache dimisorias, ni haga Ordenes en esta Corte en perjuicio de los Ordinarios Diocesanos, según lo prevenido por el Consejo en veinte y siete de Marzo de mil seiscientos

diez y nueve, sin embargo de que en el breve no se haga expresion alguna, de que se infiera semejanza concesión de facultades; y que este Auto se anote y ponga Certificación de él en el reverso de dicho breve, para que conste de ello al citado Arzobispo de Nicea; y de haberselo hecho saber, y puesto dicha Certificación al dorso del breve según estilo, se certifique á continuación de este auto por el Escribano de Cámara de Gobierno, y lo rubricaron. *Está rubricado de todo el Consejo.*  
229 Don Ignacio Estevan de Higareda, Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: certifico, que hoy día de la fecha hice saber lo contenido en el auto antecedente á Monseñor Don Cesar Alberico Luccini, Arzobispo de Nicea, Nuncio de su Santidad en estos reynos, habiendole leído *de verbo ad verbum*, y enterado de su contenido, respondió, quedaba inteligenciado de lo que el Consejo le ordenaba; y le entregué el breve original, puesta á sus espaldas Certificación de lo expresado en dicho Auto; y para que conste, lo firmé en Madrid á diez y nueve de Agosto de mil setecientos sesenta y siete. Don Ignacio de Higareda.

#### Carta del Consejo.

230 Al mismo tiempo &c. (ut ad literam in addit. hip. perlegitur.)

#### FRANCHITIÆ.

Franchitia ecclesiasticorum non potest nec debet re-

duci; Sac. Congr. Immun. in Aquilana 3. Martii 1641. lib. 5. decret. Paul. 138.  
Quare nihil innovandum est circa diminutionem franchitiæ Clericorum, sed servandum est solum Ead. Sac. Congr. Immun. in Sulmonen. 10. Jan. 1639. lib. 3. decret. Paul. p. 84. Hoc idem dicitur de franchitiis Monialium. Eadem Sac. Congr. in Sarnenti. 7. Maji 1658. lib. decr. Rocci p. 89.

Ecclesiastici gaudent franchitia, non obstante transactione quæ ex defectu beneplaciti apostolici est omnino irrita, & non confirmanda. Ead. Sac. Congr. Immun. in Consentina 21. Sept. 1633. lib. 2. Decr. Paul. p. 178.  
Episcopus quamvis absens debet gaudere franchitia pro fructibus suorum bonorum: Ead. Sac. Congr. Immun. in Agrigentina 20. Febr. 1629. lib. 1. decr. Paul. p. 124.

Sic Clerici quacumque de causa absentes gaudent franchitia sibi competente Ead. Sac. Congr. Immun. in Bisilien. 25. Maji 1638. lib. 3. decr. Paul. p. 61. in Bojanen. 30. Junii 1643. ibi: á 183. in Aquilana 31. Dec. 1667. lib. 1. decr. Altovii. p. 187. in Nullius Altamura 7. Maji 1672. ibi, p. 686. in Juvenanen. 16. Nov. 1688. lib. decr. Martelli p. 369.

Amplia I. Etiam pro tempore, quo Clerici fuerunt negligentes illam petere à gabellariis, qui hoc ignorantes non dederunt exitum communitati pro ipsius bonificatione. Ead. Sac. Congr. Immun. in Nullius Terlinii 16. Nov. 1688. lib. decr. Martel. pag. 370.

Amplia II. Quamvis adfuerit ob metum Inquisitionis. *Ibid.*

Amplia III. Quamvis absentes non incedant in habitu, & tonsura, ac velut laici inserviant personis privatis. *Ibid.*

Amplia IV. Quamvis absentes causa carcerationis secuta de Ordine A. C. in eadem Terlinii 21. Jan. 1676. lib. 1. decr. Altovii. p. 1200.

Amplia V. quoad absentes ob periculum vite. In 10 eadem d. lib. p. 1486. anni 1677.

Amplia VI. Quamvis absentes ratione peregrinationis ad Annum Sanctum; pro tempore tamen dicte peregrinationis. Bituntina 12. Junii 1675. lib. 1. decr. Altov. p. 1018.

Pariter debentur absenti causa studii. Materanen. 7. 12 Maji 1704. lib. 3. decr. Vallem. p. 579. & 25. Junii D. A.